

UNIVERSITAS OSTRAVIENSIS
FACULTAS PHILOSOPHICA

STUDIA ROMANISTICA

Vol. 16, Num. 1 / 2016

OSTRAVA

Reg. č. MK ČR E 18750
ISSN 1803-6406

LA POLÍTICA CULTURAL DE CHECOSLOVAQUIA EN URUGUAY DURANTE LAS DÉCADAS 1950 Y 1960

Michal Zourek

El Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Argentina
Instituto Tecnológico y de Negocios (VŠTE) en České Budějovice, República Checa
zourek@centrum.cz

Resumen. El artículo analiza, a través de fuentes primarias y secundarias, la política cultural de la Checoslovaquia comunista hacia Uruguay durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Durante la Guerra Fría la diplomacia clásica checoslovaca tenía posibilidades limitadas en la región. En este sentido las autoridades de Praga apelaban a los buenos antecedentes culturales para promover intereses políticos y económicos. Especialmente la música clásica (Janáček, Dvořák, Smetana) y el cine, tradicionalmente exitoso en los festivales internacionales (Jiří Trnka), alcanzaron una gran popularidad. La década de los 60 se puede considerar como la época de la cooperación cultural más intensa entre los dos países que a la vez representa uno de los casos más exitosos de la política cultural de Checoslovaquia en América Latina. Después del golpe de Estado en Uruguay de 1973, las posibilidades de la promoción cultural de Checoslovaquia en este país fueron mínimas.

Palabras clave. Relaciones culturales. Guerra Fría. Comunismo. Uruguay. Checoslovaquia. América Latina.

Abstract. *The Cultural Policy of Czechoslovakia towards Uruguay in 1950s and 1960s.* This article analyzes the cultural politics of Czechoslovakia against Uruguay during the first two decades of the Cold War through documents from Czech archives and literature from that period. With regard to the limited possibilities of classical diplomacy of communist Czechoslovakia in the region, it was the Czechoslovak culture that was conducive to promote political and economic interests of the

country. Especially Czechoslovak classical music (Janáček, Dvořák, Smetana) and also cinematography, which was traditionally successful at international film festivals (Jiří Trnka), achieved great popularity. The 1960s can be identified as the period of the most intense cultural cooperation between the two countries and in the same time it was one of the best examples of the cultural policy of Czechoslovakia in Latin America. After the coup in 1973, the possibilities for cultural promotion of Czechoslovakia in Uruguay were minimal.

Keywords. Cultural relations. Cold War. Communism. Czechoslovakia. Uruguay. Latin America.

1. Introducción

Durante la Guerra Fría, las relaciones políticas de Checoslovaquia con América Latina fueron reflejo de las relaciones de la Unión Soviética con esa región. La autonomía de la política exterior de los satélites comunistas era limitada. Como la mayoría de las administraciones latinoamericanas no simpatizaba con, o hasta veía como una amenaza el comunismo, la tendencia general de estos países durante todo el período de la Guerra Fría fue establecer con el Bloque del Este más vínculos comerciales que diplomáticos. Esta cierta paralización de la diplomacia clásica de Checoslovaquia comunista en América Latina significó un aumento de la importancia de los instrumentos del “soft power” (Nye, 2004). La música, la literatura, y con el tiempo también el cine checoslovaco alcanzaron un gran renombre internacional y se convirtieron en “armas ideológicas” importantes en los intentos de expandir por el mundo una imagen positiva del modelo imperante en la Europa del Este, así como de la vida cotidiana de sus habitantes (Stonor Saunders, 1999)¹.

La relevancia de la cultura en las relaciones internacionales durante la Guerra Fría es lo que intentamos mostrar en el caso de Checoslovaquia y Uruguay. El país hispanohablante más pequeño y menos poblado de Sudamérica atraía la atención de Praga por su posición estratégica, su estabilidad política y la estructura de su economía. Debido a las olas inmigratorias que se produjeron en el siglo XIX y en el primer tercio del siglo siguiente, Uruguay se fue convirtiendo en una nación bastante cercana a Europa. Las políticas del Bloque del Este hacia América Latina y las distintas coyunturas políticas que atravesó Uruguay nos permiten dividir las relaciones checoslovaco-uruguayas en varios períodos. En nuestro análisis de las actividades de difusión y de los intentos de penetración cultural del gobierno checoslovaco en Uruguay nos dedicamos a las décadas de 1950 y 1960 que representan unos de los casos más exitosos de la política cultural de Checoslovaquia en toda América Latina.

Las políticas culturales durante la Guerra Fría representan un tema muy prometedor de investigación, pero a la vez hasta ahora poco explotado en los estudios latinoamericanos. El desequilibrio existente entre los trabajos que analizan los lazos de América Latina con los Estados Unidos y la Unión Soviética se nota claramente también en este campo. La mayoría de las publicaciones se dedica a la diplomacia cultural de Washington

¹ El periodista inglés Frances Saunders usó el término “Guerra Fría cultural” que definió como “batalla por la conquista de las mentes humanas”.

(Joseph, LeGrand, Ricardo D. Salvatore (ed.), 1998; Hixton, 1998; Calandra, Franco (eds.), 2012) mientras que el problema de la diplomacia cultural del Bloque del Este hacia América Latina (Pedemonte, 2010; Rupprecht, 2015) no ha constituido un objeto de estudio privilegiado.

Este artículo analiza el tema desde la perspectiva y los objetivos checoslovacos a partir de fuentes oficiales producidas por el gobierno de ese país. En su mayoría se trata de los documentos del Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores) y del Národní archiv (Archivo Nacional). Para presentar la política checoslovaca en un contexto más amplio, se presta atención también a las actividades en otros países de América Latina.

2. Inicios de la propagación organizada

A consecuencia de la consolidación postbélica y la llegada del comunismo en 1948, Checoslovaquia, al igual que otros países del Bloque soviético, prestó muy poca atención a América Latina hasta los años cincuenta. Uno de los pocos medios de propaganda checoslovaca en la región lo representó Radio Praga, el servicio de la Radiodifusión Internacional checoslovaco fundado en 1936. Ya en diciembre del año siguiente empezó su emisión en español. En marzo de 1939, con la ocupación nazi y la proclamación del Protectorado de Bohemia y Moravia, la emisión hacia América Latina fue suspendida y se renovó en 1947, dos años después de la guerra, con una frecuencia diaria de 15 minutos. El programa transmitía la música checoslovaca y el noticiero en español y, como iba destinado a los compatriotas, también en checo y eslovaco. El objetivo principal de Radio Praga durante la época del comunismo era “desmentir las falsedades y calumnias que se decían de la Checoslovaquia socialista y atraer a los oyentes a la ideología socialista” (Šulc, 1979: 55–56).

Otro instrumento lo representaron las actividades de las legaciones. Además, en los años cincuenta en América Latina fueron fundados cinco institutos checoslovacos. Concretamente en Brasil, Chile, Bolivia, Venezuela y México. En algunos países, por ejemplo en Argentina, la propagación estaba asegurada por los compatriotas, no obstante, en Uruguay su influencia fue muy limitada. Según las estimaciones, a mediados de los años cincuenta vivió en Uruguay un millar de compatriotas checoslovacos (Zourek, 2014: 282–283).

Solo después de la muerte de Stalin en 1953 podemos notar un aumento de contactos del Bloque del Este con América Latina que se reflejó también en el campo cultural. Ya al año siguiente una delegación checoslovaca llegó a la primera edición del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata en Argentina. La primera gran visita de un grupo de artistas checoslovacos en América Latina tuvo lugar en 1956. El conjunto de danza folclórica Lúčnica dentro de su gira de 101 días realizó 98 exhibiciones en 22 ciudades de Argentina, Uruguay y Brasil. En julio Lúčnica realizó siete actuaciones en Montevideo y el mismo número de actuaciones en el interior, al que asistieron 20.000 espectadores. En julio del

mismo año también tuvieron lugar dos conciertos del Cuarteto de Janáček que volvió de nuevo a Uruguay en 1959².

La futura intensiva cooperación checoslovaco-uruguaya en el campo cultural se inició en 1956 durante la visita a Praga de Héctor Laborde, el director general del uruguayo Servicio Oficial de Difusión, Radiotelevisión y Espectáculos (SODRE)³. Esta institución, fundada en 1929 con el objetivo de fomentar la difusión de información, cultura y arte, disponía de un canal televisivo y radiofónico mediante el cual la música y el cine checoslovacos poco a poco penetraban en Uruguay. La emisora de radio SODRE, la única emisora sin objetivos comerciales en el país, desde el fin de los años cincuenta emitía cada domingo un programa de treinta minutos dedicado a la música clásica checoslovaca. La distribución de grabaciones fue garantizada por la Radiodifusión Checoslovaca a través de la legación checoslovaca.

La colaboración con el SODRE ayudó a entrar en Uruguay no solo a la música, sino también al cine checoslovaco. Desde 1956 los artistas checoslovacos participaron regularmente en el Festival Internacional de Cine Documental y Experimental organizado por el SODRE⁴. Una popularidad extraordinaria la adquirió ante todo la obra del director de películas de animación, Jiří Trnka, quien visitó Uruguay en 1957. Gracias al festival montevideano donde recibía regularmente galardones, la obra del “Walt Disney de la Europa del Este” fue muy popular también en otros países de América Latina. Varios intelectuales y artistas destacados fueron admiradores de su trabajo.

En cuanto a la literatura, ya en los años cincuenta el régimen comunista checoslovaco se esforzó por publicar en América Latina las obras de autores que eran partidarios del régimen. En Uruguay había pocas editoriales y la mayoría de los libros se importaba desde Argentina, cuyas casas jugaban un papel muy relevante en toda América del Sur. Sin ninguna duda, comparando con el cine, la divulgación a través de los libros era mucho más difícil. Este tipo de manifestaciones podía satisfacer las necesidades e intereses de solo algunos grupos de lectores particulares, mientras la mayoría permanecería indiferente (Blasier, 1987: 15).

En 1960 el Ministerio de Educación y Cultura de Checoslovaquia llegó a la conclusión de que la propaganda a través de la literatura en América Latina era una tarea inútil que no había traído ningún éxito. Durante la década de 1950 en Argentina se publicaron solo tres obras dedicadas a la glorificación de ideas comunistas. Entre los motivos figuraba la mala propagación, los problemas de traducción, los insuficientes contactos con las editoriales y la comercialización. “Las editoriales progresistas que tienen interés por la literatura checoslovaca no disponen de muchos recursos financieros y se dirigen a un círculo de lectores relativamente estrecho.”⁵

² AMRREE, f. Dokumentace teritoriálních odborů (Documentación de Departamentos Territoriales, DDT), Uruguay, libro 1, Hospodářsko-politická zpráva o Uruguayi, 14.06.1957, p. 7.

³ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, 05.07.1956.

⁴ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 1, 05.07.1956.

⁵ AMRREE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989, libro n° 55, Dlouhodobá koncepce MŠK pro provádění kulturních a školských styků se zeměmi Latinské Ameriky, 24.11.1960, p. 15.

El primero de estos libros apoyados por el régimen comunista checoslovaco lo representa *Reportaje al pie de patíbulo* (Reportáž psaná na oprátce) de Julius Fučík que fue publicado por primera vez en Buenos Aires en 1950 en la tirada de 5.000 ejemplares. La segunda obra es el trabajo de su esposa Gusta llamado *Julius Fučík* (1954). El tercer libro es del entonces presidente checoslovaco Antonín Zápotocký *Nuevos combatientes surgirán* (Vstanou noví bojovníci, 1954). De estas obras, mayor fama mereció la obra de Fučík. El crítico cultural y militante político que sacrificó la vida por sus ideas, se convirtió en el prototipo ideal del hombre nuevo que fue capaz de atraer los ideales comunistas a la sociedad, ante todo a la generación de los jóvenes. La obra de Fučík, algunas veces traducida también como *Reportaje al pie de la horca*, en pocos años se convirtió en la obra más traducida en la historia de la literatura checa con versiones en más de ochenta idiomas, hasta en *swahili* o guaraní. En América Latina “el mito de Fučík” tuvo una gran repercusión y su lectura fue ineludible para la militancia de los sesenta y setenta. Solamente en Argentina hasta ahora se han publicado once ediciones del *Reportaje*. La primera edición uruguaya del *Reportaje* salió en 1972 por la iniciativa del Partido Comunista de Uruguay (PCU) (Fučík, 1972).

3. La cooperación alcanza su máximo nivel

La Revolución Cubana había despertado un interés sin precedentes por América Latina en Europa Oriental. Checoslovaquia aumentó notablemente su esfuerzo por ampliar sus contactos con esta región y el español se había convertido en una carrera de estudios apoyada políticamente. El objetivo de la propaganda hacia América Latina era convencer sobre el modelo comunista de sociedad. Su base fue creada por las informaciones sobre la vida en Checoslovaquia y por los temas relacionados con el desarrollo de las relaciones con América Latina. Los medios más importantes de la propaganda exterior fueron la radio y la prensa.

Tras el asenso de Fidel Castro, la Radiodifusión Checoslovaca apoyaba las creaciones de clubes de oyentes de Radio Praga en el exterior. El primero de todos surgió en Cuba en 1960 y en las próximas dos décadas aparecieron más de 600 de estos clubes, principalmente en África. En América Latina los clubes fueron fundados, además de en Cuba, en Colombia, Chile y Brasil (Šulc, 1979: 59). En cuanto a la prensa, en 1961 se publicaron en Checoslovaquia 19 periódicos en lenguas extranjeras. En español salieron 10 periódicos y 6 de ellos se dedicaron a la propagación del comercio exterior. En la prensa dominaban las frases ideológicas generales, mientras que prácticamente no se encontraba información relevante sobre las relaciones checoslovaco-latinoamericanas.

Por otro lado, la política del anticomunismo exacerbado fomentada por los Estados Unidos, que afectó a América Latina después de la toma de mando de Castro, representó un obstáculo extraordinario para el desarrollo de las relaciones con varios países. Por ejemplo, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos no mostró ningún interés por firmar un acuerdo cultural con la Checoslovaquia comunista. Basándose en el hecho de que muchos de los intelectuales uruguayos eran de orientación izquierdista, Checoslovaquia se puso en el camino de la conclusión de acuerdos parciales con varias organizaciones culturales

de América Latina. En los próximos años Uruguay representaría uno de los casos más exitosos de esta estrategia. Las razones de la colaboración fructífera hay que buscarlas en las condiciones políticas de Uruguay, así como en el desarrollo desfavorable en los países vecinos, especialmente en Argentina. Este hecho se refleja también en la concepción de la política exterior checoslovaca hacia los países de América Latina desde 1963 donde estaba precisado el principio de “aprovechar todas las oportunidades para desarrollar relaciones políticas y culturales con Uruguay”.⁶

La mencionada colaboración con el SODRE fue seguida por el acuerdo firmado en Praga en 1959 entre la Unión de Periodistas Checoslovacos y los representantes de los periodistas uruguayos. Dos años más tarde tuvo lugar el tratado entre la Unión de Escritores Checoslovacos y la Sociedad de Escritores Uruguayos en la cual tuvieron un gran mérito los autores comunistas Felipe Novoa y Alfredo Gravina.⁷ En el mes de diciembre de 1963 estuvo en Praga el periodista Eduardo Galeano, más tarde uno de los más famosos escritores de América Latina. La visita fue realizada por consejo de la legación checoslovaca en Montevideo con el fin de que Galeano escribiera unos artículos sobre ese país. En el semanal *Marcha* donde trabajó como redactor el 27 de diciembre Galeano publicó el reportaje de dos páginas sobre su visita a Praga (Galeano, 1963: 22–23). El periodista, que en aquel entonces tenía 23 años, describe de una manera magistral la atmósfera de la vida cultural checoslovaca marcada por la liberalización política.

Las cuatro de la mañana en la plaza de Wenceslao. Comemos salchichas en un quiosco, con un amigo de hace diez minutos. Hace frío en el fin del otoño; la nieve, prematura, se deja estar sobre los tejados. “Lo recuperamos”, dice mi amigo. Tiene un libro en la mano, primera edición desde los años de la guerra: se llama *La metamorfosis*, y su autor, Franz Kafka, está de moda. Acaba de ser redescubierto en su propia patria este genio torturado y solísimo; checo al fin, gloria nacional, hasta se ha organizado un congreso para discutir su obra. La angustia ya no se considera una mercancía capitalista (Galeano, 1963: 22).

Galeano visitó numerosas exposiciones y representaciones de los teatros independientes, con más detalle se ocupa del fenómeno de *La linterna mágica*. Evalúa las películas de la Nueva Ola checoslovaca *Zlaté kapradí* (Los helechos de oro) de Jiří Weiss y *Až přijde kocour* (Cuando viene el gato) de Vojtěch Jasný, que le cautivó. También visitó el taller de Jiří Trnka con quien habló de su creación cineasta.

Lo fui a visitar a un viejo convento jesuita donde tiene instalados sus estudios; la sala del primer piso, donde se realiza la filmación, está impregnada de historia: fue, en su época la más importante de Praga; allí Beethoven y Liszt ofrecían sus conciertos. Ahora están, sobre las mesas, los muñequitos articulados de goma, madera y metal. Reconozco a los personajes del *Sueño de una noche de verano*, uno por uno; juego con ellos mientras conversamos, los hago inclinarse, saludar, tocar la trompeta, correr (Galeano, 1963: 23).

En 1965 visitó Checoslovaquia también el dramaturgo Mauricio Rosencof, que fue invitado por la Unión de Escritores Checoslovacos. En el mismo año visitaron a Uruguay

⁶ AN, f. 1261/0/11, 223, 542, 6, Povýšení československého vyslanectví v Montevideu na velvyslanectví, 25.08.1964.

⁷ AMRREE, f. DDT, Uruguay, libro 3, ZÚ Montevideo – navázání přímých styků Svazu uruguayských spisovatelů se Svazem čsl. spisovatelů, 28.09.1961.

los escritores checoslovacos Norbert Frýd y Lubomír Čivrný (Čivrný, 2000: 164–166). En 1966 estuvieron en Checoslovaquia Alberto Zeballos, el presidente de la Asociación General de Autores Uruguayos, y también el famoso Mario Benedetti. Todos como invitados de la Unión de Escritores Checoslovacos.

Las posibilidades de penetración cultural en Argentina empeoraron en la segunda mitad de la década de los 60 durante el gobierno militar de Juan Carlos Onganía (1966–1970). En estos años “los argentinos que querían estar al tanto de la cultura no censurada cruzaban al Río de la Plata y se volcaban en las librerías uruguayas, que en sus vidrieras exhibían los libros junto al letrero: *Prohibido en la Argentina*. Las mesas tenían obras de Carlos Marx, Paulo Freire, Eduardo Galeano, y todo intelectual de izquierda o sospechoso para el régimen argentino” (Ferreira, 2000: 204). Sin embargo, el mercado limitado no ofrecía muchas posibilidades y a pesar de la situación en Argentina, Checoslovaquia no era de interés en las editoriales uruguayas. En la década de los sesenta salió solamente un libro de poesía – la colección de las obras de Seifert, Novomeský, Holan y Hrubín (*Poesía Checa*, 1967).

En 1965, durante la visita de la delegación cultural uruguaya, se firmó el acuerdo entre la Universidad Carolina en Praga y la Universidad de la República en Montevideo sobre la cooperación y el intercambio de profesores y publicaciones científicas. En aquel entonces Checoslovaquia otorgaba cinco becas por año a los estudiantes uruguayos, sobre todo se trataba de las especialidades técnicas. El intercambio recíproco de profesores y estudiantes de doctorado tropezaba con problemas financieros de la parte uruguaya. Puesto que a principios de los años sesenta empezaron a realizarse las estancias de becarios en la Universidad de Chile, en el viaje de regreso algunos profesores checoslovacos pasaban por Uruguay. Se trató, entre otros, de Josef Polišínský, uno de los mayores historiadores checoslovacos, que estuvo en Uruguay a caballo de octubre y noviembre de 1964 como invitado de Carlos Rama, destacado sociólogo e historiador (Polišínský, 2001: 211). La colaboración de la Universidad Carolina de Praga con la Universidad de Chile y la Universidad de la República en Montevideo jugó un papel importante en el desarrollo de la hispanística e ibero-americanística checoslovaca. Los contactos personales de Polišínský con los historiadores como el chileno Hernán Ramírez Necochea y el uruguayo Carlos Rama resultaron claves para la fundación del Centro de Estudios Ibero-Americanos que fue establecido en la Universidad Carolina en 1967.

Gracias a la colaboración con el SODRE se celebraron varias exhibiciones relacionadas con la cultura checoslovaca. Además, Uruguay figuraba entre los países de América Latina que los conjuntos checoslovacos más visitaron. Al igual que en los años cincuenta también en la década siguiente las películas checoslovacas recibían muchos premios en el Festival Internacional de Cine Documental y Experimental de Montevideo. Además, fueron organizados varias veces los Festivales de Cine Checoslovaco y Semanas de Cine Checoslovaco que despertaban una gran atención por parte de los espectadores así como de la prensa local.

Sin embargo, a medida que en Uruguay se profundizaba en la crisis económica, la colaboración que al principio se había desarrollado de una manera prometedora se fue restringiendo. Después del año 1968 se realizó solo un mínimo de acontecimientos culturales, se interrumpió la cooperación interuniversitaria, al igual que se restringió la

cooperación con el SODRE, afectada por la insolvencia. Tras 1973, durante el gobierno cívico-militar, la propagación de la cultura checoslovaca, así como la de los otros países del Bloque del Este, en Uruguay era casi imposible. Hasta la embajada checoslovaca dejó de organizar las actividades culturales para los compatriotas con el fin de no comprometerles. Las condiciones se normalizaron después de la renovación de la democracia en Uruguay en 1985.

4. Conclusión

Profundizar el conocimiento sobre la política latinoamericana de los ex satélites soviéticos nos facilita el entendimiento de las complejas relaciones entre dos zonas lejanas en un mundo bipolar. Este artículo se ha dedicado a la problemática de las relaciones checoslovaco-uruguayas en el campo de la cultura, que llegó a convertirse en una importante “arma de combate”, o al menos en instrumento propagandístico para conseguir fines políticos y enfrentarse al otro bloque. El análisis de la penetración cultural, sin ninguna duda, nos permite comprender mejor la lógica que la Guerra Fría adquirió en las diferentes naciones.

El análisis nos muestra que en Uruguay, como en otros países de América Latina, la cultura checoslovaca alcanzó un gran renombre. Su buena fama en algunos casos ayudó a promover los intereses políticos y económicos. Eso también fue calculado por el gobierno checoslovaco, que desde la mitad de los años cincuenta desarrollaba la preocupación activa por la cooperación en el campo cultural con los países de la región. A pesar de la existencia de un acuerdo gubernamental, la cooperación con Uruguay en la década de 1950 y 1960 representa uno de los casos más exitosos de la política cultural de Checoslovaquia en América Latina.

Las razones del por qué precisamente en este pequeño país latinoamericano la propagación de la cultura checoslovaca cosechaba en la década de 1960 tantos logros hay que buscarlas en las condiciones políticas de Uruguay. A pesar de que allí también se impulsó una campaña contra el comunismo, en el contexto de América Latina podemos hablar del ambiente liberal donde actuaban varias instituciones y personas “progresistas” con el interés en la colaboración con el país centroeuropeo. Además, el desarrollo político desfavorable en Argentina obligó a las autoridades checoslovacas a reorientar la atención hacia el otro lado del Río de La Plata. La colaboración con el SODRE iniciada en 1956 ayudó a entrar en Uruguay la música y el cine checoslovaco. Una popularidad extraordinaria la adquirió ante todo la obra de Jiří Trnka. Además en 1961 fue firmado el acuerdo entre asociaciones de escritores de ambos países, el cual facilitó las visitas de varios escritores uruguayos (Eduardo Galeano o Mario Benedetti) y checoslovacos (Norbert Frýd o Lumír Čivrný).

Résumé. Československá kulturní politika v Uruguayi v padesátých a šedesátých letech 20. století. Článek prostřednictvím archivních dokumentů a sekundární literatury analyzuje kulturní politiku Československa vůči Uruguayi v padesátých a šedesátých letech 20. století. S ohledem na omezené možnosti klasické diplomacie, které komunistické Československo v oblasti mělo, to byla právě československá kultura, jež napomohla prosazování politických a ekonomických zájmů.

Zejména vážná hudba (Janáček, Dvořák, Smetana) a filmy, tradičně úspěšné na mezinárodních festivalech (Jiří Trnka), dosáhly mimořádné popularity. Šedesátá léta byla dobou nejintenzivnější kulturní spolupráce mezi oběma zeměmi, která současně představuje jeden z nejméně úspěšných případů československé kulturní politiky v Latinské Americe. Po uruguayském státním převratu v roce 1973 byly možnosti kulturní propagace Československa v této zemi zcela minimální.

Bibliografía

- BLASIER, Cole (1987). *The Giant's Rival. The URSS and Latin America*. Pittsburgh : University Press.
- CALANDRA, Benedetta; FRANCO, Marina (eds.) (2012). *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- ČIVRNÝ, Lumír (2000). *Co se vejde do života*. Praha: Hynek.
- FERREIRA, Fernando (2000). *Una historia de la censura, Violencia y proscripción en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- FUČÍK, Julius (1972). *Reportaje al pie del patíbulo*. Montevideo: Joven Guardia.
- GALEANO, Eduardo (1963). "Los blues de Siberia y la Vieja Praga, al Ritmo de Nuestro Tiempo". *Marcha*, 25, 27. 12. 1963, pp. 22–23.
- HIXTON, Walter L. (1998). *Parting the Curtain, Propaganda, Culture, and the Cold War 1945–1961*. New York: St. Martin's Griffin.
- JOSEPH, Gilbert; LEGRAND, Catherine; SALVATORE, Ricardo D. (eds.) (1998). *Close encounters of Empire. Writing the Cultural History of US-Latin American Relations*. Durham (NC)-London: Duke University Press.
- NYE, Joseph S. (2004). *Soft Power. The Means to Success in World Politics* New York: Public Affairs.
- PEDEMONTE, Rafael (2010). "La diplomacia cultural soviética en Chile (1964–1973)". *Bicentenario*, 9, 1, pp. 57–100. *Poesía checa (1967)*. Montevideo: Aquí, Poesía.
- POLIŠENSKÝ, Josef (2001). *Historik v měnícím se světě*. Praha: Univerzita Karlova v Praze.
- RUPPRECHT, Tobias (2015). *Soviet Internationalism after Stalin. Interaction and Exchange between the URSS and Latin America during the Cold War*. Cambridge: University Press.
- STONOR SAUNDERS, Frances (1999). *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*. New York: The New Press.
- ŠULC, Milouš (1979). *Radio Praha očima statistika*. Praha: Čs. Rozhlas, Kartografie n.p.
- ZOUREK, Michal (2014). *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945–1989. Las relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*. Praha: Karolinum.

Fuentes primarias

Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, República Checa)

—f. Dokumentace teritoriálních odborů (Documentación de Departamentos Territoriales, DDT)

—f. Teritoriální odbory–tajné (Departamento Territorial–Secreto, DT–S)

—f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989

Národní archiv (Archivo Nacional, República Checa)

—f. 1261/0/44

—f. 1261/0/11

Michal Zourek
Katedra cizích jazyků
Vysoká škola technická a ekonomická
v Českých Budějovicích
Okružní 517/10
CZ–370 01 České Budějovice
República Checa